

Inicia Preseminario desde casa

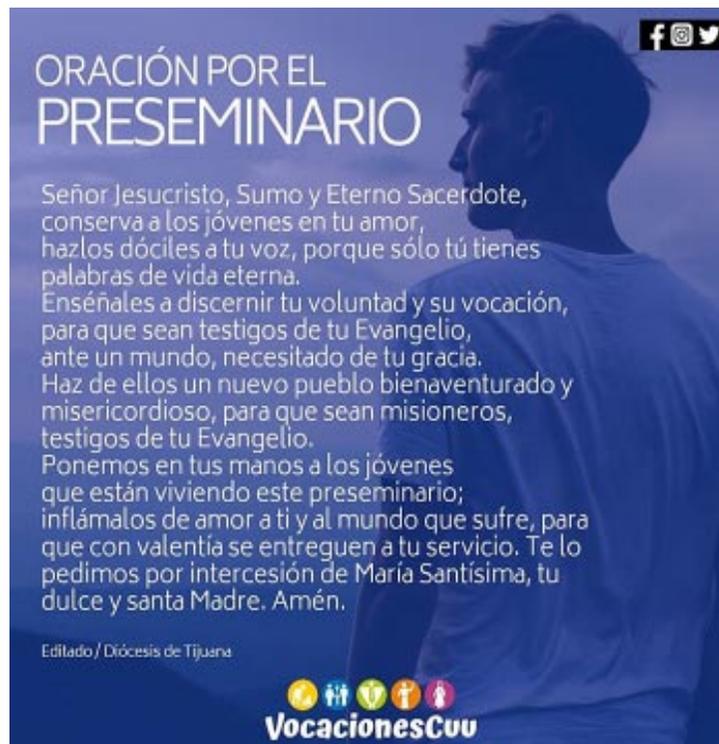
Karen Assmar Durán

Cuarenta y siete jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 17 y los 32 años, son los valientes que participan en la inusual edición del Preseminario 2020: «*El Señor está contigo, valiente guerrero*» (Jue 6,12), para discernir a lo largo de todo julio si son llamados a la vocación sacerdotal.

Esta información fue proporcionada para Noti por el seminarista encargado **José Rubén Salcido**, quien forma parte de Hinnení Pastoral Vocacional, responsable junto con el equipo formador del Seminario de la buena consecución de este evento que por la contingencia se está llevando a cabo en la modalidad a distancia.

Comparte **Rubén** que para algunos de los muchachos éste es su primer Preseminario, otros más que ya están inmersos en el mundo laboral se les ha facilitado que sea por la plataforma Zoom, ya que pueden seguir en sus trabajos y participar al mismo tiempo de las actividades.

El Pre dio comienzo el do-



mingo 28 de junio, siendo la bienvenida oficial y presentación del equipo de Hinnení el lunes 29, mientras que el primer tema fue impartido por el neosacerdote **Iván Estrada** el martes 30 por la noche, ya que así será la dinámica. Explica **Rubén**: «No todos los días habrá tema, pero sí a diario tendremos actividades, por ejemplo el pastoreo por tribus (equi-

pos) es a la hora que se les acomoda más, en donde pueden tener más tiempo para reflexionar y plantear sus dudas, y por supuesto atender a la parte espiritual, para lo cual se les está proporcionando una guía de oración y podcasts para las meditaciones, y ya que ellos buscan su momento a solas para orar».

Otras actividades son los

paneles vocacionales con sacerdotes y seminaristas, así como la presentación de los preseminaristas, pues aunque la modalidad *on line* limita la convivencia y las actividades al exterior como los apostolados, el conocerse los motiva.

De los 47 inscritos al 28 de junio, 19 ya terminaron el bachillerato, 5 son profesionistas y 23 son universitarios, lo cual habla del compromiso por vivir este Preseminario con todos sus retos y consecuencias. Se pide por tanto a la comunidad diocesana redoblar la oración por los jóvenes en discernimiento, para que quiera Dios conceder muchas y santas vocaciones al sacerdocio; pero también por los seminaristas, pues ellos también están desde casa efectuando este trabajo y «eso implica, en términos humanos, darle tiempo a todo: estar con la familia y cercano con los preseminaristas», refiere **Rubén** y agrega: «Para ellos, imagino, lo más difícil es hacerse responsables, porque mucho del trabajo está en sus manos, como el darse tiempo para

orar y participar en Misa, ahí se notará el interés de los que quieren vivir el Pre como tal».

¡Oremos por nuestros preseminaristas!

¡Última llamada para el Pre-Vida!

También la Pastoral Vocacional Femenina se encuentra atareada con los detalles del Pre-Vida Consagrada: «Él me amó y se entregó por mí» (Gál 2,20), a realizarse vía Zoom los días miércoles 8 al viernes 10 de julio (10am-1pm y 4-5:30pm).

Durante los cuatro sábados previos se preparó el camino con las chicas que desean descubrir la vocación a que el Señor les llama y si, es a la vida consagrada, en el Pre-Vida se les proporcionará información sobre los carismas, espiritualidad y apostolado de las Congregaciones y Órdenes religiosas con presencia en la Arquidiócesis.

Sólo se les pide como requisito ser mayores de 15 años -y hasta 35-, tal es el caso de nuestro siguiente testimonio:

«Encontré lo que quería»

Soy **Guadalupe Medrano Corral**, nací en San Andrés Riva Palacio, Chih. Mi padre, **Pedro Medrano**, era adorador nocturno, y mi madre **Margarita Corral** pertenecía al grupo de la Vela Perpetua. A mis tres hermanas y a mí nos formaron en un hogar muy católico en que sobresalía el amor a la Eucaristía y a María Santísima. Ellos sembraron en mí una semillita que fue creciendo al paso del tiempo.

Desde niña, al estar con el Santísimo sentía el tiempo muy corto, deseaba es-

tar siempre ante Él. Conocí a las Hermanas Adoratrices Perpetuas porque mi hermana mayor las frecuentaba y yo a los doce años les mandaba cartas para que me admitieran, pero ellas me contestaban que hasta que tuviera 15 años.

Cuando expresé mi deseo de entrar al convento tuve el apoyo de mis papás y, apenas cumplí los 15, al siguiente mes entré al monasterio, el 24 de junio de 1963. Al entrar encontré lo que quería: estar ante el Santísimo.

Inicié mi etapa de formación y a los 19 años hice mi



primera profesión, el 31 de mayo de 1967, tomando el nombre de **Sor María Luisa de Jesús**. Cuatro años después profesé votos perpetuos. Actualmente tengo

57 años de vida religiosa y agradezco a Dios cada día por la vocación que me ha dado.

Siempre me he sentido contenta con mi vocación,

siento que aquí entran todos los apostolados porque ante Jesús Sacramentado adoro por los que no adoran, agradezco por todos los que no se acuerdan de agradecer, intercedo por la conversión de los pecadores, pido misericordia por tantos pecados que se cometen y por las personas que sufren porque, aunque estoy en el monasterio, no me hago indiferente ante el dolor ajeno. Tengo también presente a nuestros sacerdotes, pues gracias a ellos tenemos a Jesús Sacramentado.

Estoy plenamente convencida que sólo en Jesús se encuentra la verdadera felicidad y que en cualquier estado de vida Él debe ser el Centro.

CRECE EL SEMINARIO MAYOR

Seis valientes seminaristas culminan Filosofía

Patricia Carrillo Gómez

Para gloria de Dios, el año escolar 2019-2020 llegó a su fin, y también para el Seminario Arquidiocesano de Chihuahua, a cuyos alumnos que pasaron de la etapa Introdutorio a Filosofía, Filosofía a Teología y los ahora diáconos que culminaron su formación, los felicitamos.

Notidiócesis pidió a los alumnos de Filosofía III (que pasan ahora a Teología I) compartieran su sentir con ustedes, queridos lectores, y esto fue lo que nos dijeron:

Eduardo Aguilar Vásquez

Nuestra Señora del Rosario

«Pasar de Filosofía a Teología es un regalo de Dios, mejor dicho, es un don, porque sin la gracia de Él, esto no sería posible, no concibo el haber



estado esos cuatro años de formación sin su ayuda y, el seguir avanzando, es como una confirmación de su parte. Comenzar esta etapa será para seguirle y configurarme más en Él, esforzarme por ser otro Cristo para su pueblo. Me siento muy agradecido con mi familia, el equipo formador y la Iglesia, reconozco que Dios a través de ellos me va guiando y transformando. Añado que la contingencia de estos meses ha sido una oportunidad para repensar las cosas en las que Dios se ha hecho presente dentro de la cotidianidad. ¡Me sigo encomendando a sus oraciones! No puedo dejar de agradecer también a **Notidiócesis** todo el apoyo que siempre nos brindan».

Raúl Isaín Corral Chaparro

Nuestra Señora de Guadalupe,
Guachochi

«Lo que siento en mi paso a Teología es emoción, nervios y alegría,



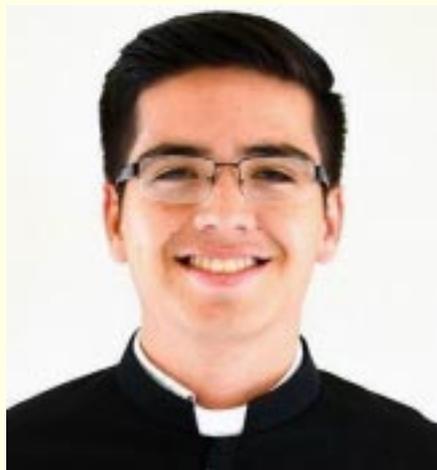
porque en esta etapa se llevará a cabo más concretamente la 'configuración con Cristo', mediante la cual se decide cómo se va a desarrollar la acción sacerdotal. En la etapa anterior aprendimos cómo ser discípulos de Cristo: estuvo llena de confrontaciones que ayudan a cambiar nuestros paradigmas.

Este tiempo de cuarentena ha sido muy difícil para mí, ya que por estar en la Sierra Tarahumara tomando mis clases virtuales tuve muchas complicaciones. Pero siempre he dicho que 'lo que el Señor pide es difícil, pero al final es lo que nos hace más felices'. Quiero agradecer a todos los que de alguna manera han estado acompañando mi formación y apoyándome en este caminar, con la gracia de Dios».

José Adrián Gameros Balderrama

San Pablo Apóstol, Meoqui

«Me siento muy feliz y emocionado por haber terminado esta etapa filosófica; en los cuatro años de Seminario he tenido tantas experiencias, que me dejan mucho en qué pensar, como qué necesito entregarle al Señor.



Con lo inesperado de la contingencia nos vimos en la necesidad de estar en nuestras casas para cuidarnos, pero esto fue también parte de nuestra formación. Ahora viene una experiencia muy distinta: la Teología. ¡Pensar en los retos que me esperan me entusiasma mucho! Me han contado que esta etapa va más enfocada a la fe y que es muy bonito estudiarla, que es 'como dulces', y eso me emociona mucho. Estoy a la expectativa por lo que pueda traer la contingencia sanitaria, pero voy a estar en la mayor disposición con el Señor».

Ever Guadalupe Montes Villa

San Antonio de Padua, Julimes

«Es una emoción muy grande estar cada vez más cerca del sacerdocio, esa elección que hice aquella vez en el Preseminario. Estos cuatro años



que han pasado me hacen reflexionar: '¡Caray! ¿Por qué yo? Entramos 26 hermanos a Introdutorio, y se fue haciendo esta 'criba', hasta llegar a seis, ¡y yo soy parte de ella! Esto me confunde un poco, pero al mismo tiempo me llena de gozo saber que el Señor aún confía en mí. Siento también mucha gratitud y esperanza por lo que vendrá: ¡Un nuevo edificio, nuevos asesores, nueva dinámica! Pero también siento nostalgia por los que se van y no decidieron avanzar a Teología. Pido al Señor que siga confiando en mí para esta vocación que elegí para toda la vida: el sacerdocio.

Gerardo Rodríguez Ruiz

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, Nuevo Casas Grandes

«Es muy emocionante y sobre todo apasionante pasar a Teología. No porque vaya a ser más fácil, sino porque creo que a través del conoci-



miento de mí mismo y de Cristo, será mucho mejor el caminar; será como avanzar menos solos, trascender con más alegría, amor y compañía; también podré conocer con mayor afecto a mi Madre Santísima la virgen María, además de que también deseo configurarme más con Cristo».

José Rubén Salcido Chavira

Santa Rosalía, Camargo

«El sentimiento que me surge por el paso a Teología, es primeramente de mucha alegría. Haber logrado llegar hasta aquí es muy importante; al ponerme a reflexionar un poco en lo que he logrado en estos cuatro años, reconozco la gracia de Dios en todo lo que me rodea, a través de



todos aquellos que apoyan al Seminario, en las oraciones de la Iglesia, en el apoyo económico y material, etcétera. Quiero agradecer enormemente a mi familia, ya que ellos han sido el pilar más importante dentro de mi vocación, apoyándome desde el principio hasta la fecha, ¡esto me llena de alegría y de confianza en el Señor!, para seguir así con mi formación en la Teología».